FRUCTIDOR

Mahón 26 de Septiembre de 1936
Año III - Número 73
Redacción y Administración: Concepción, 15
Número suelto, 15 céntos.

Trabajadores: Ayuda a los compañeros de las Milicias. Nuestra solidaridad no ha de faltarles.

Semanario órgano del Ateneo Racionalista y de las juventudes libertarias menorquinas. Portavoz de los Sindicatos Unicos de Menorca afectos a la C. N. T. de España.

En Menorca, como en el resto de España, las bases de la revolución deben ser completamente nuevas; nada de bases falsas

Así como en la península las bases de la revolución son completamente nuevas y estudiadas en el transcurso de los años con la serenidad que dichas bases requieren parece ser que en Menorca, que también con anterioridad a este movimiento fascista se había estudiado para en un momento dado hacer la revolución que el pueblo ha mucho tiempo ansiaba, parece ser, repetimos, que las bases de esta revolución son algo falsas.

No queremos decir con esto que los que siempre y en los momentos difíciles de pasar se sacrificaron, y aún hoy siguen sacrificándose, hayan hecho una labor ineficaz y por lo tanto mala. No.

Pero como todos tenemos el derecho de crítica y, por lo tanto, podemos ejercerlo, no estará demás que en estas páginas estampemos algo que quizá sea de provecho para los que a su mando y bajo su responsabilidad tienen hoy la buena marcha de las cosas tanto en el sentido práctico como en el sentido moral.

Muchas razones nos conducen hoy a mover la pluma como ayer la movíamos también.

Analizando el momento actual debemos observar, y creemos que nos permitirá el censor, que hagamos algunas manifestaciones para que, si son acertadas se atiendan y si no lo son al menos que quedemos satisfechos por haber dicho algo que queríamos decir y que así decimos.

Las bases de la revolución en Menorca han de ser bases sólidas. Para eso es preciso que el campo sea tratado como el quiere. No debe ser abandonado, ni dejado de la mano de aquellos que hoy pueden hacer lo que predicaban ayer.

Como no son momentos tampoco de escuchar demasiado las leyes de entonces, es preciso en estos momentos que se haga lo que convenga al pueblo, y precisamente lo que le conviene al pueblo es no escuchar aquellas leyes.

No escuchando las leyes (en el aspecto económico por ejemplo), podremos hacer algo de revolución que aún a estas horas no se ha hecho.

No es ejemplo grande, el que hombres que han vivido las leyes de la pobreza y de la miseria, vivan hoy de una manera que ellos mismos han combatido.

En estos momentos no debemos escuchar las leyes que permitan que aquellos hombres que aún no hace mucho tiempo estaban retribuidos de una manera singular, sigan siéndolo como escarnio a la revolución española.

Las fuentes de riqueza de todos los pueblos están en el campo y así como la Junta Administrativa tuvo a bien decretar la jornada de 40 horas semanales y dar todos los empleos en la ciudad también habría podido decretar las 40 horas semanales con la consiguiente retribución, pero en los lugares donde verdaderamente podía hacerse una labor altamente constructiva y verdaderamente revolucionaria.

Pero parece ser que los demasiados trabajos que han recaído sobre dicha Junta, no han permitido aún dar este paso que es y será en el transcurso de los años, y donde se verifique, uno de los más grandes que se puedan dar.

Tampoco puede convencer a nadie el que no se haya dado el paso firme hacia la incautación de las fuentes de riqueza que son hoy día las fábricas de GAS y de ELECTRICIDAD.

Según rumores, la Junta Administrativa comunicó este deseo al Delegado del Gobierno. Pero parece ser que dicho ciudadano no ha tomado muy a pecho tal iniciativa. Y aquí lo malo del caso es que aún ha de hacerse la revolución para el pueblo.

Y si los verdaderos representantes del pueblo, en estos momentos de revolución piensan hacer una cosa de la cual todo el pueblo podría salir beneficiado. ¿Por qué tantos legalismos?

Este es nuestro parecer de hombres que también hemos luchado por la emancipación de los pueblos y debemos decir que las bases sobre que descansa la revolución en Menorca no son quizá lo suficientemente sólidas para llamarse « bases revolucionarias ».

Y estas bases deben terminarse para que las nuevas a poner sean más fuertes y más revolucionarias.

Grandioso mitin de orientación revolucionaria en Mahón

C. N. T.

A. I. T.

En el Teatro Principal de esta ciudad, y ante el pueblo, la Junta Administrativa da cuenta de sus gestiones realizadas al frente de su Consistorio.

Para dar una más grande orientación al pueblo y enseñarle su camino a seguir, el día 22 del presente se celebró un gran mitin en el cual tomaron parte diversos elementos de la U. G. T. y de la C. N. T.

A las 9 de la noche, y ante el pueblo todo de Mahón, el Presidente de la Junta Administrativa tomó la palabra declarando y detallando con todo lujo de detalles, la labor emprendida por ellos desde el momento en que el fascismo había sido vencido en Menorca allá por el 20 de Julio.

Los momentos que atravesamos (dice el orador) son dignos de mucha atención por cuanto se juega el porvenir del mundo y el triunfo de la revolución.

Hace ver la necesidad que tienen todos los obreros de conservarse unidos para que el triunfo sea más rotundo y más en breve.

Después de proseguir su charla unos momentos más, dice que luego que otros compañeros que han pasado a Mahón desde Valencia hayan expuesto la situación de la península cerrará el acto resumiendo las partes del mitin.

El compañero Aznar hace uso de la palabra para manifestar que, llegado de Valencia a cuya ciudad fué mandado por la C. N. T. con el compañero Fortuny, con el fin de hallar solución al problema de la alimentación.

Pone de manifiesto que si bien en la península toda clase de alimentos escasea, se hará un formidable esfuerzo para que en Menorca no pueda faltar al menos lo necesario para desarrollar el comercio y hacer ensayos que si son útiles para el desenvolvimiento de la revolución estos serán aceptados y llevados a la práctica.

En Valencia, como en todas las partes de la península la escasez es manifiesta.

Luego ataca duramente a los pasados disturbios diciendo que no es propio de revolucionarios el hacer lo que el pueblo de Mahón ha hecho, llevado quizá de las palabras de alguno de estos que aún andan sueltos.

Termina su oración entre grandes aplausos, cediendo la palabra al compañero Soler, de la C. N. T.

Entre grandes aplausos empieza a desarrollar su peroración, diciendo que la revolución en España va ganando terreno de cada día, pero me temo—dice—que en Menorca sea una revolución lo que se ha hecho.

Los espectáculos de estos días que en Mahón se han desarrollado no son los espectáculos dignos de un

pueblo que de veras sienta deseos emancipadores.

En ninguna parte de España han ocurrido los hechos verdaderamente deplorables que se han registrado aquí.

Y los momentos, trabajadores todos, no son los momentos más precisos para prorromper en algaradas callejeras que ningún fruto bueno os han de dar.

El pueblo de Mahón—dice—ha perseguido estos días que la revolución española perdiese lo precioso que tiene ganado.

La vida nueva que en España se está gestando no es una vida como la que hasta hoy ha imperado. No. Los revolucionarios españoles tenemos una más grande visión de lo que son y representan las revoluciones.

No podemos permitir que nuestra revolución esté hecha con los mismos moldes con que fueron hechas las de Alemania, la de Austria, la de Grecia, y tantas otras que han degenerado en fascismo por culpa de la irresponsabilidad de aquellos momentos que vivían. En España la revolución triunfará. Y no será una revolución más, explicada en los anales de la historia sino que será la última revolución que registrará la Iberia Mártir de tantos torquemadas y de tantos tiranos.

Tras un ligero esbozo de lo que ha de ser la revolución española termina su peroración cediendo la palabra al camarada Floreal Barber de la U. G. T.

Pocas palabras tengo que decir—empieza—y desearía que estas palabras fuesen escuchadas con atención por todos, porque al querer explicaros la obra constructiva que ha desarrollado esta Junta Administrativa quiero sobre manera hacer constar la labor llevada a cabo para hacer más y más grande la escuela de nuestros hijos, los cuales de no haber cambiado el rumbo de las cosas se verían indudablemente, y en lo que respeta a pedagogía, tan mal atendidos como lo estuvimos nosotros.

Vamos a triunfar en esta revolución y lo más grande de nuestro triunfo va a ser el problema de la escuela que está ya salvado por cuanto se han puesto en condiciones debidas todos aquellos locales que eran precisos para tan grandes menesteres.

Si ayer porque las circunstancias nos deparaban el haber nacido en casa pobre y no podían satisfacer nuestros padres el deseo de que nosotros al igual que los demás fuéramos atendidos debidamente, hoy se ha

Sindicato Unico de Trabajadores de Mahón

Segunda Lista Voluntaria Pro-Milicias Antifascistas

Roque Népolo Roselló, 1'00; Antonio Vidal, 1'00; Grabiell Pons, 2'00; Juan Guardia, 1'00; Francisco Mercadal Juanico, 1'00; Juan Camps Salort, 1'00; Pedro Népolo, 1'00; Francisco Pérez, 3'00; José Bagur, 1'00; Jacinto Morro, 1'00; Ernesto Pons, 1'00; Bartolomé Pons, 7'00; Francisco Piqueras, 0'60; Jnan S., 2'00; Alfredo Trinidad, 2'00; Antonio Népolo Roselló, 1'00; Rafael Olives Meliá, 2'00; Miguel Borrás, 2'00; Miguel Sintés Ametller, 1'00; Jaime Anglada Enseñat, 1'00; Juan Lluch, 1'00; Juan Lluch (hijo), 1'00; Jaime Gomila, 2'00; Tadeo Orfila, 1'00; Ernesto Pons, 1'00; Rafael Pons, 1'00; Antonio Triplana, 2'00; José Pons Hernández, 10'00; Mateo Benasar, 3'00. —Total, 54'60.

Compañeros: Engrosad las listas de donativos Pro-Milicias Antifascistas.

terminado tal privilegio y tal diferencia. En este aspecto se han terminado los ricos y los pobres. La escuela ha de ser igual para todos y así será.

Si algún muchacho como ya se sabe ansia ingresar en las Universidades, podrá hacerlo porque nada le ha de costar ni ningún sacrificio se le ha de imponer.

Si el pueblo—dice para terminar—comprende nuestra labor llegaremos muy adelante, pero si este pueblo nos interrumpe en nuestro camino no será extraño que nuestra labor sea poco fecunda.

Su discurso es saludado con grandes demostraciones de afecto.

El camarada que preside el acto hace uso de la palabra manifestando que no se debe dormir, pues el fascismo hacecha y debemos estar preparados.

No hay que hacer caso—dice—de las palabras de las beatas que en su derrota no siguen otro objeto que el desbarajuste social y que nosotros no debemos permitir.

Tampoco hay que hacer caso de según que clase de gente que se ha infiltrado en nuestros medios para desprestigiar nuestra labor y nuestro trabajo.

Con estas palabras dióse fin al acto.

El acto reseñado es un acto de mucho valor y por lo tanto no estaría mal que la Junta Administrativa de esta ciudad, atendiendo los deseos de los más, lo hiciera cada semana para dar una más grande satisfacción al pueblo.

La Sección de Músicos de la C. N. T.

En otro apartado de este periódico se publica el ingreso de los músicos enrolados en el Sindicato Unico de Trabajadores (C. N. T.)

Oportunamente se convocará a una Asamblea general en la que se nombrará Comité para los efectos y cosas que pudiesen surgir.

LA COMISION ORGANIZADORA

Trabajadores: Adquirid todas las semanas el semanario

“FRUCTIDOR”

Aparece los sábados.

Leed “Solidaridad Obrera”

TEMAS ECONÓMICOS

A. Mir y Orfila

La vanidad de unos cuantos generales y el egoísmo de las castas capitalistas y clericales, y de todos los fascistas, principales inductores éstos de la rebelión desencadenada en España, han producido y siguen produciendo choques luctuosos.

A diario se ve el pueblo español tratado por boca de uno de los peores—Queipo es el primer parlanchín—de canalla, sin que a ese ex-general hoy chulo sevillano, se le ocurra pensar que son ellos solamente los que no han tenido nunca conciencia ni sentimientos humanitarios, ni honor ni algo parecido. Ejemplo irrefutable es el de que para sus vergonzosos fines necesitan mercenarios y moros para imponer su tiránica voluntad.

Aún así no han conseguido más que un predominio ridículo que acabará, arrastrando al caer toda la escoria de la sociedad Hispana. Ellos y nadie más que esa chusma son los causantes de la ruina del pueblo español.

* * *

Esta guerra civil ha hecho que se contraigan las fuerzas productoras, se paralice el comercio y sea lógica consecuencia el paro forzoso en las industrias, en la construcción, que se agoten las materias primas y un sinnúmero de males que se eslabonan por culpa del crédito y atesoramiento, aminorado en parte este último por las acertadas y oportunas disposiciones ministeriales, limitando las cantidades que pueden extraerse de las cuentas corrientes y cajas de ahorro. Pero aún así no se ha evitado en su totalidad el atesoramiento, como puede comprobarse en los establecimientos de crédito, comparando el movimiento de los meses transcurridos a raíz del 19 de Julio y los mismos del año pasado. Demostrado queda esto en parte por las dificultades en procurarse cambio de billetes grandes por billetes pequeños y estos por plata.

Para evitar el atesoramiento y volver a poner en su sitio el papel moneda, no considerándole mercancía que pueda llegar a faltar, para no ser objeto inapreciable de acaparamiento sino simple instrumento para facilitar el intercambio, ahora sería el momento oportuno para que la Junta Administrativa del Ayuntamiento de Mahón, emitiera unos Bonos de Trabajo, valorados en 5 pesetas, avalados con la firma del Presidente, un Vocal y el

Interventor, con la especialidad de que perderían mensualmente el 1 por 100, o sean 0'05 pesetas por Bono.

Como garantía de estos Bonos, la Junta Administrativa debería depositar en los Bancos locales, la misma cantidad de billetes del Banco de España por los Bonos emitidos, a ser posible de valores elevados, haciendo constar en acta su numeración y publicarla en los periódicos locales para poner en conocimiento público que no hay ni puede haber inflación.

Para ponerlos en circulación lo más práctico sería pagar con dicha moneda a los proveedores del Municipio y para pago de los semanales a los obreros empleados. Dichos Bonos deberían ser admitidos igual que si fuera moneda nacional, por todos los comerciantes por su valor íntegro siempre que estuvieran al corriente del pago del impuesto, y por la Junta Administrativa para pagos de arbitrios etcétera.

Suponiendo que como prueba se emitiesen 100.000 pesetas de Bonos, para pagos de los empleados municipales los cuales no perderían nada, la Caja municipal tendría un beneficio de 1.000 pesetas mensuales, cantidad bastante considerable, con el consiguiente beneficio además de los comerciantes que verían incrementadas sus ventas y que no tendrían inconveniente en desposeerse de tan mínima cantidad, pues la obtendrían con creces con el giro que tomaría el Bono, por pago de facturas que quizás se consideren hoy incobrables, y por compras de artículos que no se necesitan al momento pero de utilidad más o menos próxima y práctica.

Cuando un comerciante necesitase moneda nacional podría obtenerla, mediante un pequeño descuento, de la caja municipal, pues hay circunstancias para las cuales no serían de utilidad los Bonos, como son por tener que ausentarse una persona de la localidad, para pagos de Letras de cambio, etc., etc.

La Junta Administrativa de nuestro Ayuntamiento debe estudiar con cariño esta idea, de utilidad práctica en donde se ha implantado. A juicio del que suscribe es una solución a la cual se ha de recurrir, fija la mirada en el bienestar del Pueblo, hoy en lucha definitiva contra quienes siempre le tuvieron sojuzgado.

Mahón, Septiembre 1936.

Hacia una nueva vida

En Menorca hay que socializarlo todo para construir el nuevo edificio social

Diez y nueve de Julio, fecha en que la clase pudiente, la clase que desde tiempos prehistóricos, podemos decir siempre han tenido sus garras sanguiñarias clavadas en las doloridas carnes del proletariado, de los trabajadores que siempre hemos sido los que en todos los momentos de la vida hemos sufrido sus zarpazos.

Ellos en esta fecha han sido los que han puesto fin a su existencia. Han caído para siempre. Tenía que suceder, no solamente en España, sino que en todas las naciones del mundo va a pasar lo mismo. Los vicios y crímenes por esta manada de bandoleros cometidos, ya no puede pasar más; los trabajadores, los descamisados, como estos perros nos solían llamar, van a formar una nueva Humanidad, una Humanidad en que sólo tendrán derecho a la vida los productores, los que con su cotidiano trabajo manual o intelectual, harán que todos los seres seamos felices. Pero para esto es necesario que to-

dos prestemos el máximo de buena voluntad.

En Menorca todavía está todo por hacer. Es necesario llevar a la práctica la socialización de toda la riqueza existente en nuestros pueblos, y para hacer esto es necesario adoptar una nueva actitud por parte de las organizaciones. Ellos deben ser los responsables para orientar y llevar a la práctica los acuerdos que el pueblo reunido en asambleas populares acuerden.

En Menorca, todos los principales frentes de riqueza están en poder de los que los tenían antes. Y esto debe haber terminado, estas riquezas deben explotarse al pueblo, el único que tiene derecho a ello por ser el que está dando su sangre y su vida para aplastar a la bestia fascista. ¡Basta de explotación inicua! ¡Destruyamos para siempre esta vil sociedad pero manos a la obra para la construcción de la nueva!

Mantengamos el fuego sagrado de la Revolución

Lo que se lleva ganado con las armas hay que garantizarlo con el cerebro.

La actuación, la conducta de los militantes, es lo que ha de responder a los momentos difíciles que atravesamos. Una posición y una conducta intachable de los compañeros que forman la retaguardia en todos los conceptos, es lo que ha de conquistar la confianza y simpatía del pueblo productor, pues sin esta confianza no hay nada posible en el campo de las realizaciones, y para conquistar lo antes mencionado creo que el camino más recto y eficaz será no abandonar demasiado las normas confederales en todos los casos que sea posible, y si abandonar—si es que lo haya—el espíritu absolutista para acogerse al espíritu libertario, que será el que nos conducirá al triunfo que perseguimos.

Bajo mi punto de vista, sería de sumo interés que los militantes celebrasen alguna asamblea más de las que hasta ahora se vienen celebrando, y con ellas dar algunas satisfacciones al pueblo ansioso de saber de sus actuaciones, de las obras realizadas y por realizar, y de esta forma los compañeros todos quedarían a salvo de las injurias vertidas por los adversarios, y en gran parte creídas por las víctimas de siempre; el pueblo escarmentado. Advirtiéndole que en estas asambleas es de suma importancia, por parte de todos los asistentes a ellas, guardarse un mutuo respeto y una alteza de miras en las discusiones. De esta forma poco a poco se vendría conquistando lo deseado tanto tiempo propagado por nuestros teóricos; la soberanía del pueblo. De lo contrario (que no se piense en llegar a un buen fin, lo que sería de lamentar, porque después de tanto esfuerzo vertido por los compañeros, las cosas no tomarían el cariz que dicho esfuerzo merece.

Y para terminar, diré que todos los obreros que se consideren algo conscientes de sus actos, el lugar de la crítica no está en la calle, está en las asambleas de sus respectivos sindicatos.

En estas asambleas se habla cara a cara, que es lo que precisa para la buena obra, pero nunca arrojando insidias e infamias que redundan siempre en perjuicio de la marcha de la organización, que es como decir redundar en perjuicio de todos.

J. C. R.

Un ingreso en la Confederación Nacional del Trabajo

Ha sido constituida en Mahón una Sección de Músicos, la cual acordó por unanimidad ingresar en la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo.

Por lo cual, este Sindicato Unico de Trabajadores, les dá gustosamente cabida en su seno, al mismo tiempo que les dá la más cordial bienvenida.

Este Sindicato augura que, todos unidos, trabajadores del Arte y trabajadores del músculo, lograremos, pese a quien pese, caiga quien caiga, la completa transformación de esta sociedad que ya por momentos se está derrumbando.

Salud, camaradas Músicos.

Por el Sindicato Unico,

EL COMITÉ

NO PASARÁN

J. CASTEYÓ

Hacia bastante tiempo que el estado capitalista se estaba derrumbando. Estábamos en el principio de la gran Revolución. de la Revolución magna que se empezaba a gestar y que por ella teníamos que ver destruidos los dogmas y creencias que desde siglos y siglos venían imperando y esclavizando España.

El proletariado español, al revés del de otros sitios, es de sí ingobernable, cosa que hacía que viviera en una eterna convulsión, convulsión que plasmó en las gloriosas fechas del 8 de Enero, 8 de Diciembre y 6 de Octubre.

Cada nuevo chispazo revolucionario que surgía, era de más envergadura que el anterior y sus pasos fueron tan agigantados que el capitalismo, con sus ruedas carrileras compuestas por el Clero y el Militarismo, llegó a temblar.

Vió la burguesía, la alta burguesía, que el pájaro que representaba el pueblo, se le escapaba de sus manos.

Vió la clérigalla, que la creencia en un Dios ficticio, que no hacía otro milagro que guardar distanciadas a las clases, huía de las mentes de las mansas ovejas.

Vió el bigotudo y «estrellado» militar, que a pesar de su despotismo y disciplina, perdía personalidad entre la vejada soldadesca.

Y, todos juntos, quisieron reaccionar, quisieron hacer la marcha sobre Madrid, como Mussolini la hizo sobre Roma, creyendo que cada mochuelo se iría a su olivo y después de haber disparado unos tiritos al aire podría cambiar el engranaje es-

tatal en los edificios oficiales, y todo quedaría en «su lugar descanso» y esperando que la fauna fascista lo fuera devorando todo.

Pero... se equivocaron de medio a medio. El pueblo que en los chispazos revolucionarios anteriores siempre, por disparidades ideológicas o por lo que fuere, había tenido divergencias, y cuando no era un sector era otro que les daba de lado, vió la necesidad imperiosa de echarse a la calle y sin armas ni nada, con una sonrisa en los labios y coraje en el corazón, con la sagrada consigna de ¡NO PASARÁN!, hizo frente a la manada de lobos hambrientos de tristes glorias y sedientos de vicios innumerables.

Y sin distinción de ideologías obreristas ni matices políticos, se dan todos los hombres, todos los seres humanos el fraternal abrazo y acuden a las trincheras para atajar el fascio que a manera de técnica militar y armamento exagerado, pretendía esclavizarnos.

En ciertos puntos de España, valiéndose los facciosos del engaño y otras mil supercherías, han logrado hacerse dueños de la situación, pero a miles han acudido de otros sitios los combatientes y, unido esto a la buena organización de todas las cosas que nosotros tenemos deber de hacer en la retaguardia, podemos gritar muy alto el grito de: ¡NO PASARÁN!. Y cuando el pueblo dice una cosa pueden por seguro tener los babiecas fascistas, que aquello es ¡Verdad!

Alayor.

Dos líneas paralelas

Automáticamente, del golpe faccioso español han surgido dos líneas paralelas, cuyo paralelismo deja a la clase proletaria en el lugar que le corresponde, sobre el pedestal de la Victoria, como le cupo también en cuantas luchas sostuvo con sus más encarnizados enemigos.

La Historia—antes frío orden cronológico de hechos—ha de registrar por esta lucha que se sostiene con el tradicionalismo, todo el valor dramático de la contienda con su profunda revolución, fragua candente en donde con indomable voluntad y energía se forja la estructuración de una mañana mejor, de una nueva vida.

De todos los males que padece el ser humano es el de creer que nada es susceptible de cambio, de transformación. Esta inamovilidad del pensamiento conduce a graves errores y a consecuencias que luego son irremediables. Y esto, sencillamente, es la causa que ha anticipado de modo vertiginoso el avance social del proletariado español, aún en medio de una guerra sin cuartel y en la cual la razón venció desde los primeros instantes.

Nada hay tan insensato como pretender colocar un dique de contención a la avalancha arrolladora del progreso humano, tanto en el orden científico como en el social. Los hechos lo han demostrado y lo seguirán haciendo en los ojos del mundo con su inmutable sencillez expositiva.

De todo cuanto se ha dicho las clases privilegiadas no quisieron hacer caso. Ni el eco lejano de los clamores sociales fueron siquiera el timbre de aviso de su derrota, del desmoronamiento paulatino de una sociedad que caducaba. Y porque su cerril intransigencia les ha llevado a

conocer el valor combativo de sus sojuzgados, hoy sienten en la fuerte convulsión que provocaron los efectos de su incapacidad social.

El pueblo lucha y trabaja al mismo tiempo. Destruye y crea. Pero no con el infantil deseo de hacer algo, sino con la conciencia plena que cumple con un deber histórico y con la grave responsabilidad que sobre él pesa de acabar con toda clase de privilegios, estructurando la nueva economía, base del bienestar humano.

Esta es, en realidad, la labor que hoy que hoy se realiza. Es el paralelismo de toda una fuerza que se ha dividido con el fin de cimentar una convivencia social libre de prejuicios y a cuyo esfuerzo se ha de coadyuvar sin regateos individuales de ninguna especie.

Quien no coopere en conciencia revolucionaria, quien al producir deje a un lado esta responsabilidad del momento porque su condición le permita hacer labor negativa, produciendo menos de lo que le corresponde, no podrá presentarse como hermano y compañero de los que en este momento histórico escriben con su sangre una de las más grandes páginas revolucionarias del mundo en que vivimos.

Nadie, pues, que se tenga por trabajador, debe incurrir en esta negación histórica. Que cada uno de por sí pueda sentirse satisfecho de haber correspondido a cualquiera de una de estas dos líneas paralelas, que si bien parece no tienen infinito, son las que arrollan los últimos defensores de las fuerzas de la injusticia humana.

Menor.

Tipografía Mahonesa.—Fermín Galán, 21